

Publicaciones seriadas sobre la literatura colombiana
Mito: Revista Bimestral de Cultura.
Bogotá, 1-42, 1955-1962

Maria Stella Girón López*
Universidad de Antioquia

*Primera versión recibida: 28 de octubre de 2005; versión final aceptada:
17 de noviembre de 2005 (Eds.)*

Resumen: La sección Publicaciones seriadas sobre la literatura colombiana presenta análisis de artículos de crítica de la literatura colombiana que aparecen en revistas académicas y culturales. En esta oportunidad se estudia *Mito: Revista Bimestral de Cultura* que como revista cultural ofrece unas características muy diferentes a las universitarias.

Descriptores: Literatura colombiana; estudios críticos; revista *Mito*.

Abstract: The section "Publicaciones seriadas sobre la literatura colombiana" offers bibliographic notes and short reviews of critical editions and critical studies about Colombian literature. This issue presents an analysis of the journal *Mito. Revista Bimestral de Cultura* that, as a cultural publication, offers different characteristics in relation to academic ones.

Key words: Colombian literature; critical studies; journal *Mito*.

* Profesora del Área de Literatura. El análisis de esta revista es resultado de los proyectos de investigación de la Maestría en Literatura Colombiana, *Sistema de Información de Literatura Colombiana—SILC—*, subproyecto *Artículos de investigación, crítica literaria y obras literarias en revistas académicas colombiana* y de *Los procesos de canonización de la novela colombiana en la historiografía nacional*. Estas investigaciones están inscritas en el Grupo de Investigación de Estudios de Literatura Colombiana de la Universidad de Antioquia.

En el contexto de las publicaciones seriadas en Colombia, ya sean académicas o culturales, este año se convierte en oportunidad para hacer alusión a la revista *Mito : Revista Bimestral de Cultura*, 1-42, 1955-1962, que hace 50 años inició su circulación en el país y en el extranjero.

Desde la perspectiva conceptual de cultura y de sujeto cultural de Edmond Cros (Cros, 2003, 11-12) en *Sujeto cultural: sociocrítica y psicoanálisis*, bien puede pensarse la revista *Mito* como instancia discursiva en la que se expresan diversas manifestaciones de sujetos colectivos que se asumen como intelectualidad con funciones muy específicas al interior de la vida social y cultural del país en una época determinada.

Eduardo Carranza, por ejemplo, como oferente principal del homenaje nacional (1962) a Jorge Gaitán Durán con motivo de la publicación de *Si mañana despierto* y de la conmemoración de los quince años de publicación de *La presencia del hombre*, declara:

Aquí estamos, o están reunidos los principales [...] de nuestro país, en el orden de la cultura [...]. A ningún colombiano de ideas y de ideales, puede gustarle [la situación cultural de hoy del país]. Yo creo que la mendacidad y desjerarquización de los valores y calidades de orden cultural es uno de los peores aspectos de nuestra vida colectiva. Quiero limitarme simplemente al aspecto cultural [...]. No hay regeneración ni patria posible, [...] no hay movimiento válido hacia el porvenir sin una lúcida, honesta y valerosa vanguardia intelectual. Sin una honda y auténtica vida intelectual, que consiste ante todo en buscar la verdad, en vivir en ella y para ella, y en luchar por ella y en proyectarla sobre nuestros prójimos o nuestros próximos [...]. Quizá todos los colombianos esperan de nosotros, poetas, escritores, principales del país, un proyecto amable, ilusionado y justiciero de vida colectiva. Por ello nunca fue tan grande nuestra responsabilidad frente al país (*M*, 41-42, 201-205).

La función de sujetos culturales no la ejercieron sólo los integrantes de *Mito*, sino también aquellos que se han agrupado alrededor de múltiples revistas publicadas en el país desde el siglo XIX. Sirven como ilustración: *La Revista Literaria*, 1-56, 1890-1894, Bogotá, Isidoro Laverde Amaya; con marcado interés por las temáticas del país, con el fin de historiar la vida nacional y con el definido propósito de hacer una historia de la literatura colombiana a partir de la divulgación de un acervo bibliográfico. *Gris*, 1892-1895, Bogotá, Salomón Ponce Aguilera y Maximiliano Grillo; a partir de la divulgación de temáticas de ciencia y arte buscaba un nuevo futuro

para el país ajeno a las guerras civiles. *Revista Ilustrada*, 1-17, 1898-1899, Bogotá, Pedro Carlos Manrique; por medio de un trabajo periodístico, escrito y visual, pretendía informar sobre artes, ciencia y actualidad nacional e internacional. *Revista Contemporánea*, 1-12, 1905-1906, Bogotá, Baldomero Sanín Cano, Laureano García Ortiz y Maximiliano Grillo; con afanes “cosmopolitas”, propios del modernismo, perseguía la divulgación de otras literaturas y culturas.

La crítica ha reconocido como las revistas culturales de mayor significación en el siglo xx a *Mito*, 1955-1962, Bogotá, Jorge Gaitán Durán, Hernando Valencia Goelkel; *Voces*, 1917-1920, Barraquilla, Ramón Vinyes; y *Eco: Revista de Cultura de Occidente*, 1-272, 1960-1984, Elsa Goerner, Hernando Valencia Goelkel, Ernesto Volkening.

Manuel Restrepo Yusti, en su artículo “*Revista de Indias*: un proyecto de ampliación de fronteras” que aparece en el *Boletín Cultural y Bibliográfico* (23, 1990, 24-41), reconoce la experiencia de esta publicación como antecedente inmediato de *Mito*. De ella provienen Jorge Gaitán Durán, Eduardo Cote Lamus, Eduardo Zalamea Borda, Jorge Zalamea, Hernando Téllez, Pedro Gómez Valderrama y Darío Achurry Valenzuela, y en esta revista (Bogotá, 1936-1938/1938-1951) ya era explícito el papel del intelectual en la cultura y en la sociedad y su radio de acción y utopía no era solamente el país sino Latinoamérica.

Darío Mesa, en el artículo “*Mito* revista de las clases moribundas”, uno de los acercamientos críticos hacia *Mito* más completos que publicó la misma revista en el espacio destinado para la intervención del lector, expresa que “No es cosa de poco interés notar que en su edición [*Mito*] refleja en cierto grado *Los Tiempos Modernos*, la gran revista de Jean Paul Sartre, y que su dignidad editorial corren parejas con su deseo de influir en los movimientos espirituales de la nación.” (M, 4, 281). Con esta anotación ya sugiere su autor cierta influencia francesa en miembros de la revista y expresa con escepticismo el papel que como clase social, hacia los desfavorecidos, realmente puedan lograr los intelectuales de *Mito*.

Mito, además de la dirección de Jorge Gaitán Durán y Hernando Valencia Goelkel, contó con un comité patrocinador constituido en diferentes momentos por Vicente Alexandre, Jorge Luis Borges, Carlos Drummond de Andrade, León de Greiff, Octavio Paz, Alfonso Reyes, Eduardo Zalamea Borda, Ricardo A. Latcham, y Mariano Picón Salas; y con un comité de redacción conformado indistintamente en el tiempo por Hernando Valen-

cia Goelkel, Pedro Gómez Valderrama, Eduardo Cote Lamus, Fernando Charry Lara, Jorge Eliécer Ruiz y Eduardo Mendoza.

La labor de traducción de la revista *Mito* fue constante, a tal punto, que la constituye como una de sus características. Esta actividad estuvo a cargo de Jorge Gaitán Durán, Fernando Arbeláez, Rafael Gutiérrez Girardot, Jorge Eliécer Ruiz, Hernando Valencia Goelkel, Pedro Gómez Valderrama, Guillermo Angulo, Marta Mosquera, Eduardo Cote Lamus, y otros pocos colaboradores, que tradujeron del inglés, francés, italiano y alemán diversos textos referidos a las ciencias humanas, ensayos, piezas de teatro, poesía, novela y cuento. Entre los autores objeto de traducción están Saint-John Perse, Martín Heidegger, Henry Miller, Vladimir Nabokov, Sade, George Lukács, Jean Reverzy, Jean Genet y Bertolt Brecht.

La crítica del arte en sus diversas manifestaciones ocupó un lugar destacado en la revista. Sus lectores estuvieron informados sobre cine francés, italiano, norteamericano y mexicano; sobre danza, pintura y literatura; sobre sexualidad, sociología, historia y filosofía; sobre publicaciones de la Editorial Mito y, en general, sobre una amplia temática que va desde acontecimientos políticos del país hasta recomendaciones para padres de cómo responder a sus hijos los diferentes porqués.

Se encuentra creación literaria inédita y conocida de los colombianos Gabriel García Márquez, León de Greiff, Álvaro Mutis, Rogelio Echavarría, Hernando Téllez, Héctor Rojas Herazo, Jorge Zalamea, Fernando Charry Lara, Eduardo Cote Lamus, Jorge Gaitán Durán, de los diferentes integrantes del nadaísmo, entre otros; y de extranjeros como Antonio Machado, Vicente Alexandre, Octavio Paz y Jorge Luis Borges.

Al lado de esta literatura canonizada aparece una recuperación de textos, algunos de ellos narraciones de violencia familiar y política que pueden caracterizarse como literatura testimonial. De esta naturaleza aparecen relatos y canciones que dan cuenta de la violencia en los Llanos, las cárceles y el campo. Es notoria también la exaltación a Baldomero Sanín Cano como intelectual y el reconocimiento a la obra narrativa y poética de Clemente Airó, español exiliado en Colombia. Y en la labor crítica, la visibilidad de otros autores diferentes a los consagrados como en el caso de Jorge Eliécer Ruiz.

El objeto de este trabajo es fundamentalmente, como ya es costumbre en esta sección, dar cuenta de la crítica a la literatura colombiana que se encuentra en publicaciones seriadas. De *Mito* proceden los 24 registros que

se analizan a continuación. Se presentan según su orden de aparición, acompañados de referencia bibliográfica, descriptores y análisis. Los números en los que no se encontraron textos objeto de este trabajo fueron: 1, 5, 10, 11, 12, 13, 14, 19, 21, 22-23, 24, 25, 29, 30, 31-32, 33, 34, 36 y 37-38.

Gómez Valderrama, Pedro. “*Cuestiones colombianas*. Alfonso López Michelsen. México D.F., 1955”, 2, junio-julio, 1955, 106-108.

Descriptores: Ensayo; Crítica literaria; Literatura del siglo XX; Escritores bogotanos; López Michelsen, Alfonso; *Cuestiones colombianas*. *Cuestiones colombianas* de Alfonso López Michelsen consta de un prólogo, un compendio de ensayos publicados en revistas y periódicos colombianos y de textos presentados en cursos y conferencias universitarias escritos entre 1942 y 1950. Entre los asuntos de estos ensayos están los temas constitucionales de preocupación fundamental en López desde la época en la que se desempeñaba como profesor titular de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional. Al lado de esta temática de interés político-nacional y de importancia para la vida del país, se integra de manera armoniosa y atractiva el ensayo sobre el lenguaje semítico de *María* y el prólogo a la obra de Tomás Rueda Vargas. En estos temas literarios el autor desarrolla su enfoque político no sorprendente para quienes han tenido la oportunidad de conocer su labor científica y el desarrollo de su pensamiento en los primeros años de docencia universitaria. Para el reseñista, *Cuestiones colombianas* es un libro en el que el autor manifiesta con mucha propiedad su conocimiento del país y en el que finca su interés fundamental, ya sea escribiendo la biografía del Océano Pacífico o explorando el sentido de los años oscuros de la reciente vida nacional.

Gaitán, Durán Jorge. “*Cardos como flores*. Clemente Airó. Ediciones Espiral”, 2, junio-julio, 1955, 114.

Descriptores: Relatos; Crítica literaria; Literatura del siglo xx; Escritores españoles; Airó, Clemente; *Cardos como flores*.

En la reseña se enfatizan las diferentes descripciones de los estados de ánimo de los personajes que se focalizan desde el ámbito mental de éstos, sin que su tratamiento sea desde la perspectiva psicológica. Se propone al lector como bien logrados los relatos “El hechizado”; “El guerrillero”; “El empleado” y “La mujer-después-de-la-cópula”. Para Gaitán Durán este libro expresa el problema del escritor en el exilio en relación con el lenguaje, que se mueve entre el recuerdo del lenguaje de

la patria de la que proviene y en el de la realidad del país que lo adopta, circunstancia vivencial de Airó por su condición de exiliado español. Su prosa de español americanizado expresa esta realidad lingüística. Cuando la situación como en "El hechizado" es la de un exilado se advierte equilibrio y se nota que el estilo se adapta al caso humano y adquiere belleza y trascendencia. Muchos de los españoles que viven en América se han aferrado desesperadamente a una pureza idiomática enteramente tradicional que al correr de la vida en estas latitudes ha quedado sin fundamento. El mito de Airó consiste en su tentativa de entrar de nuevo a nuestro lenguaje y consiguientemente en saber asumir los riesgos que tal esfuerzo implica.

Vasco, M.G. "*Las guerrillas del Llano*. Eduardo Franco Isaza. Editorial Universal, S.A.", 3, agosto-septiembre, 1955, 185-188.

Descriptor: Crónica; *Las guerrillas del Llano*.

Las guerrillas del Llano no es otro intento de obra literaria que toma como material básico la tragedia "colectiva" del pueblo colombiano. Ni memoria ni obra literaria, ni anecdotario de los hechos de la violencia acaecidos durante años en los Llanos Orientales, una vasta extensión del territorio colombiano. Es un texto de historia que responde a un criterio coherente de interpretación de los hechos con enfoque definido sobre el curso del proceso social, económico y político de la violencia en los Llanos, acompañado, como prólogo, de un ensayo de sociología política de Plinio Apuleyo Mendoza. Para el reseñista, la forma del libro es el reflejo del aliento impetuoso de todo un grupo social que lucha por su supervivencia y fragua así trozos hermosos, emocionantes y dramáticos de su historia. Lo estético que se encuentra en sus páginas es debido, no a la condición de autor como literario, sino a la expresión testimonial de su desempeño como comandante revolucionario, a la manifestación de la fuerza colectiva de la lucha a la cual el autor se entregó con todas sus energías y posibilidades humanas con la más profunda convicción. Es esta manera de narrar la que le otorga a la obra fuerza expresiva, rica, y dramática que puede ilustrarse con encuentros de amor del protagonista y su amada, hechos que le permiten a Vasco evocar el romanticismo de José Eustasio Rivera pero diferenciarlo de éste porque para Franco Isaza el amor en este nuevo romanticismo es engendrado por el ardor y la emoción humana de la lucha social y colectiva, no es el dios Eros exigente, caprichoso y dominador, es un dios

generoso, humanizado al servicio del hombre y de su causa, convertido en fuente vital de la cual sorbe combativamente la sabia renovadora de sus más altas energías. El drama del amor que crece y se agiganta en el nuevo romanticismo no es ya la tragedia caduca del individuo enfrentado a la sociedad y en conflicto consigo mismo por culpa de un amor pecaminoso. El amor en el nuevo romanticismo pasa a ser personaje destacado, magnífico y sublime en el drama colectivo de la lucha de los hombres por su liberación.

Téllez, Hernando. "La obra de Nicolás Gómez Dávila", 4, octubre-noviembre, 1955, 209-210.

Descriptores: Aforismos; Crítica literaria; Literatura del siglo XX; Escritores cundinamarqueses; Gómez Dávila, Nicolás; *Notas*.

Para el autor el aforismo de Nicolás Gómez Dávila, comparable con el de La Bruyère, Rochefoucauld o Joubert, es "una especie de precipitado final en que se resuelve, se expresa y sintetiza un largo proceso de maduración, y en el que se cristaliza y codifica una basta corriente de experiencia y sabiduría". Y para Gómez Dávila su particular forma de expresión literaria "no toca sino las cimas de la idea, una dura punta de diamantes". En esta afirmación Téllez encuentra la definición que Dávila da a sus *Notas*. Todo lo que no aparece en ellas se haya subyacente, incorporado y tácito. En ellas se entregan en un solo acto de inteligencia todo el legendario proceso de la cultura. "Toda civilización es un diálogo con la muerte", dice Gómez Dávila y supone un proceso de pensamiento hondo, desinteresado y tenaz. Una confesión de tipo pascalino acuñada en la fórmula de La Bruyère" podría ser una aproximada descripción a la tentativa intelectual, personal e íntima de Gómez Dávila. Su expresión formal, a juicio de Téllez, es sorpresa de la literatura española y su frase encuentra en el idioma español un molde intachable. Con su obra se entra al recorrido puro de las ideas, iluminado en todos sus recintos por la belleza y se está ante el supremo y esquivo hallazgo de un verdadero escritor.

Gómez Valderrama, Pedro. "*La penúltima hora*. Eduardo Caballero Calderón. Ediciones Guadarrama. Madrid. 1955", 4, octubre-noviembre, 1955, 273.

Descriptores: Novela; Crítica literaria; Literatura del siglo xx; Escritores bogotanos; Caballero Calderón, Eduardo; *La penúltima hora*.

Acercamiento crítico negativo a la obra de Eduardo Caballero Calderón *La penúltima hora* (1955). Gómez Valderrama extraña en esta obra la calidad del escritor de *El arte de vivir sin soñar*, *El Cristo de espaldas*, *Tipacoque*, *Suramerica tierra del hombre*, y *Ancha es Castilla*.

Latcham, Ricardo A. "Hernando Domínguez Camargo y el tema ignaciano", 6, febrero-marzo, 1956, 457-467.

Descriptores: Poesía; Crítica literaria; Literatura de la Colonia; Escritores neogranadinos; Domínguez Camargo, Hernando.

La poesía barroca en Hispanoamérica se alimentó muchas veces en la vida de san Ignacio de Loyola, santo de la contrarreforma, que llegó a la mentalidad de los criollos por la influencia cultural del jesuismo. Esta tradición propició el aporte de Hispanoamérica a la épica religiosa ignaciana, producción muy representativa del barroco americano. Se estudian las obras *Vida del Padre, maestro de Loyola* (1609), de Luis de Belmonte y Ramírez, *Ramillete de varias flores poéticas recogidas y cultivadas en los primeros abriles de sus años* (1675), de Xacinto de Evia; *Ignacio de Cantabria* (1639), de Pedro de Oña; *Poema heroico de San Ignacio de Loyola* (1666), de Hernando Domínguez Camargo y *San Ignacio* (1603) de Antonio Escobar y Mendoza.

Ruiz, Jorge Eliécer. "Desde la luz preguntan por nosotros", 7, abril-mayo, 1956, 64-66.

Descriptores: Poesía; Crítica literaria; Literatura del siglo XX; Escritores sucreños; Rojas Herazo, Héctor; *Desde la luz preguntan por nosotros*.

Ser crítico literario en el siglo XIX era tarea al parecer no tan dispendiosa porque la obra se consideraba reflejo del autor y por consiguiente hacer biografías era un buen resultado de dicha intervención. Más adelante, la crítica y la estética centran la obra literaria como objetividad plena de sentido al considerarla estructura lingüística completa por fuera de su autor. Desde esta perspectiva, sin atender el papel del autor, se reducirían trabajos como las historias de la literatura y obras de las características de *Desde la luz preguntan por nosotros* de Héctor Rojas Herazo. Se empobrecerían por ser poesía auténtica y pura, cuyo resplandor se ilumina al candil de su autor. La estructura de esta obra de marcado predominio épico se sostiene sobre la base de cuatro poemas que representan estaciones de la vida del hombre, a las cuales se unen, con aparente incongruencia, los poemas restantes. Estos poemas nucleares son

“Noticia del hombre”; “Rey de alcoba”; “Estatua de sol” y “Espina para clavar en tus sienes”. De la obra se expande una palabra poética pura que procede de un poeta pintor que la ilumina con plasticidad para expresar un mundo que desborda la épica y la lírica en el tránsito del hombre sobre la tierra.

Valencia Goelkel, Hernando. “Destino de Barba Jacob”, 8, junio-julio, 1956, 98-106.

Descriptores: Poesía; Crítica literaria; Romanticismo; Decadentismo; Modernismo; Literatura del siglo XX; Escritores antioqueños; Barba Jacob, Porfirio.

Hernando Valencia Goelkel se pregunta: ¿De qué estaría hecha la silueta que Barba Jacob adoptó y recreó para sí? ¿Por qué motivos quiso apropiársela? y ¿Cuáles son las razones para que siga imperturbable e ilusa? Encuentra en la tradición poética francesa el arquetipo del poeta maldito representado en Verlaine, Poe, Baudelaire, y de alguna manera en Silva. En *Los raros* de Rubén Darío que se convirtió en evangelio del exotismo, de originalidad y de desdicha. En el modernismo, en otras características tomadas del simbolismo y el parnasianismo: aristocratismo, esoterismo, refinamiento verbal y erudición temática. De unas circunstancias concretas en la perspectiva histórica de su época y de su país, de una determinada situación en la sociología de la literatura procede la escogencia que hizo tempranamente Barba Jacob de ser poeta maldito, una criatura de excepción y vida de insurgencia y de desprecio frente a una sociedad que consideraba muy por debajo de su propia valía. No supo discernir sobre su propia aventura. La bohemia no es de por sí una expresión de protesta sino de conformidad. El rumbo que Barba Jacob le trazó a su vida y filosofía proviene de un individualismo fusionado en una multiforme renovación modernista, pero en la que pesa más la opción europea que la avidez del modernismo americano. Romántico tardío, verdadero decadente, su opción existencial era ya anacrónica a comienzos del siglo xx, más discutible si el patrón que adoptó no se justificaba en estos países y en esa época. Barba Jacob asumió más el legado poético del siglo XIX que el del siglo XX con el modernismo. Valencia Goelkel encuentra dos ejes en su proyección de futuro: la trayectoria social le maldice con todas sus consecuencias y obra acorde con esta tradición poética enmarcada por su contenido de pavor, soledad, pena y orgullo. Sus poemas “Balada de la loca alegría”;

“Los desposeídos de la muerte”; “Elegía de septiembre” y “Futuro” representan la más valiosa creación poética de Barba Jacob y una refinada depuración del modernismo. Sus recursos estilísticos, contrastes y paralelismos presentan por su brevedad el mejor aporte del modernismo a la poesía en lengua española.

Comité de redacción. “*Las letras y los días*. Clemente Airó, Ediciones Espiral, Colombia. Bogotá, 1956”, 8, junio-julio, 1956, 125.

Descriptor: Relatos; Crítica literaria; Literatura del siglo xx; Escritores españoles; Airó, Clemente; *Las letras y los días*.

Exiliado español, residente en Colombia, Clemente Airó es autor de las novelas *Yugo de niebla* (1948) *Sombras al sol* (1951) y de los libros de relatos *Viento de romance* (1947) y *Cardos como flores* (1955). En *Las letras y los días* (1956) el autor recoge artículos, conferencias y notas que publicó en la gaceta cultural Espiral que dirigió y editó por más de diez años. Las reflexiones contenidas en *Las letras y los días* no sólo dan cuenta de una vocación sino también de su experiencia literaria en el periódico mencionado.

Mesa, Darío. “*Las guerrillas del Llano*”, 8, junio-julio, 1956, 136-143.

Descriptor: Crónica; *Las guerrillas del Llano*.

Eduardo Franco Isaza, joven sogamoseño relata el fenómeno del seguimiento y entrega en junio de 1953 de *Las guerrillas del Llano*, texto que refleja el trasfondo político y cultural de la realidad colombiana de ese periodo sangriento. Para Darío mesa se trata de un libro valiosísimo y expresa que *El gran Burundún Burundá ha muerto* de Jorge Zalamea, *El Cristo de espaldas* de Eduardo Caballero Calderón, varios cuentos de Hernando Téllez, algunos poemas de *Escrito en el infierno* de Carlos Castro Saavedra y *Las guerrillas del Llano* de Eduardo Franco Isaza es lo mejor que se halla escrito hasta ahora sobre la violencia en Colombia. Los cuatro primeros son expresiones literarias y el último, un testimonio histórico y humano sin precedentes entre nosotros. *Las guerrillas del Llano* vendrá a ser el primer reportaje de la literatura nacional ante el cual ningún intelectual colombiano podrá permanecer impasible. La indiferencia o el silencio ante el libro equivalen a una toma de posición. “Franco no triunfó en el plano político y militar pero puede estar seguro que ha quedado para siempre en la historia de la literatura colombiana”.

Comité de redacción. "Baldomero Sanín Cano y los intelectuales colombianos", 9, agosto-septiembre, 1956, 182.

Descriptor: Crítica literaria; Literatura del siglo xx; Escritores antioqueños; Sanín Cano, Baldomero.

Homenaje a Baldomero Sanín Cano en su cumpleaños número 95 en la Universidad de América. En su intervención, Jorge Gaitán Durán, resalta la labor académica y el papel como intelectual de Sanín Cano que desde hace treinta años ya había expresado en su libro *Proceso social*; agrega que la debilidad o indiferencia del intelectual es incumplimiento con su deber; su calidad como tal no es independiente de su calidad humana. Su dimensión estética descansa sobre su ética y las fallas de su conducta vital se expresan en su conducta creativa, y que la intolerancia incomunica al intelectual porque sin libertad su tarea es angustiosa y nula. El caso de un profesor detenido por habersele encontrado materiales de tendencia marxista mueve a Gaitán Durán a defender el derecho del intelectual, de tener a su disposición los textos afines a su profesión y a exigir un estatuto del preso político que lo diferencie del detenido del derecho común. El texto completo del homenaje a Sanín Cano no fue posible publicarlo en *Mito*, apareció en *Intermedio, Lecturas Dominicales* (19 de marzo de 1957) con el título "Sanín Cano y la situación del intelectual colombiano".

Ruiz, Jorge Eliécer. "Evolución de la novela en Colombia", 15, agosto-septiembre, 1957, 189-190.

Descriptor: Historia de la literatura; Crítica literaria; Literatura de la Colonia; Literatura del siglo XX; Curcio Altamar, Antonio; *Evolución de la novela en Colombia*.

La historia de la literatura y en especial la historia de la novela no han tenido muy buena suerte en Colombia. Basta recordar al tan llorado Don Antonio Gómez Restrepo y a don Isidoro Laverde Amaya en su inefable digresión "de las novelas colombianas para constatar que el método con el que se han elaborado los temas, es el mismo método con el que se han elaborado los populares breviaros sentimentales". Si la novela necesita un peso firme y libre y unas condiciones éticas y sociales que ayuden a su aparición y vigilen su crecimiento, la historia y la crítica literaria reclaman aquellas mismas condiciones unidas a una discriminación y a una cultura amplias y humanas que no tienen nada que ver con el beato humanismo de nuestros "cleros". La obra constituye un

cuadro ordenado que sigue un esquema relativamente tradicional en el tratamiento de la novela hispanoamericana, novela histórico-romántica, poemática, costumbrista, terrígena, etc. El acopio de materiales es exhaustivo, las fuentes seguras, las referencias precisas. La parte que denomina erudita es convincente y además ampliada por una bibliografía sobre la novela colombiana de evidente valor.

Comité de redacción. "La nueva poesía colombiana", 16, octubre-noviembre, 1957, 241-269.

Descriptor: Poesía; Selecciones; Crítica literaria; Literatura del siglo XX.

Selección de la redacción de *Mito* de creación literaria escrita por jóvenes que no han alcanzado treinta años. Reconocen que su selección ha sido arbitraria y que por fuera de ella han quedado jóvenes de innegables méritos. Eduardo Cote Lamus y un escritor como Jorge Eliécer Ruiz, que por edad podrían figurar en esta selección, ya tienen en *Mito* un reconocimiento a sus talentos. Se seleccionan producciones de Iván Garcés Mesa (Medellín, 1934, estudiante de Medicina de la Universidad de Antioquia). Ramiro Montoya (Betulia, 1933, bachiller de la Universidad de Antioquia, abogado de la Universidad Libre y miembro del Comité Ejecutivo de la UNEC). Germán Pinzón (Cundinamarca, 1934, reportero del diario El Espectador. Estuvo cuatro veces en la cárcel durante las dictaduras pasadas). William Massy Mor (Bogotá, 1931, abogado en el Externado de Colombia. Estuvo dos veces en la cárcel). Félix Turbay Turbay (Carmen de Bolívar, estudiante de Derecho en la Universidad La Gran Colombia). Alberto Hoyos Gómez (Bogotá, 1937. Estudios de bachillerato en el Instituto La Salle de Bogotá. Dos veces en la cárcel). Y Francisco de Paula Ossa (Valle, 1932. Cuando cursaba Derecho en la Universidad Nacional fue expulsado durante una huelga. Tres veces en la cárcel).

Latorre Cabal, Hugo. "Influencia de Sanín Cano", 17, diciembre, 1957-enero, 1958, 301.

Descriptor: Eventos literarios; Crítica literaria; Literatura del siglo XX; Escritores antioqueños; Sanín Cano, Baldomero.

Discurso pronunciado por Hugo Latorre Cabal en la Universidad Nacional Autónoma de México el 8 de agosto de 1957, a nombre de los intelectuales colombianos en homenaje a la memoria de Baldomero Sanín Cano. Expresa que la insularidad de las grandes corrientes del pen-

samiento universal es imputable a un idioma que desde el siglo de oro dejó de ser vehículo ecuménico del pensamiento, una vez que España pasó a segundo plano en la política mundial, y al legado colonial que ha mantenido los poderosos temores inquisitoriales. La lucha anticolonial se libró en México por hechos como la constitución de 1857, la asunción del positivismo de Comte y del pensamiento liberal y la revolución de 1910 que favorecieron la toma de conciencia de la cultura universal, la asunción del ser cultural nacional y la aparición de expresiones estéticas y literarias propias. Baldomero Sanín Cano libró en Colombia la lucha anticolonial con su constante ejercicio intelectual como maestro, filólogo, crítico literario, periodista, humanista y escritor de audiencia americana. No le fueron ajenos los pueblos y sus gentes de América y Colombia; filosofías; doctrinas políticas y económicas; lenguas, tendencias y movimientos literarios y corrientes estéticas. No dejó de ser ni en un momento de su existencia maestro de su pueblo. Hizo de lo popular, contra la opinión de academias y diccionarios, la fuente de su saber; viajero de América y del mundo llegó al humanismo por la observación del hombre y sus panoramas. Como escritor y periodista fue divulgador de la cultura y afianzó el papel de la prensa como puntal de la cultura crítica, literaria y política del país. Solidario con las libertades de los hombres del planeta y con la causa colombiana, a cuatro días de su muerte encabezó la declaración de los intelectuales colombianos en momentos decisivos de la lucha de su pueblo por la libertad.

Charry Lara, Fernando. "Sanín Cano, claridad del espíritu", 18, febrero-abril, 1958, 499.

Descriptores: Crítica literaria; Literatura del siglo XX; Escritores antioqueños; Sanín Cano, Baldomero.

Para responder a críticas sobre la ambigüedad del estilo e inorganicidad de la obra de Sanín Cano, Charry Lara responde que jamás, como en su caso, sería posible la creación del pensamiento en el orden de la claridad y la frialdad, orden de la inteligencia. La manifestación de la sencillez y la fuerza guardan en su obra el ritmo perceptible de una cabeza lógica en el tratamiento de los asuntos. Y la comunicación de la revelación poética dentro del mundo de la pasión y del sueño, que es el mundo de la poesía no encuentra mejor vehículo que su expresión. En su afán por luchar contra el colonialismo espiritual llevó a varias generaciones hispanoamericanas, a las modernas corrientes de la literatura, al

arte, la filosofía y las ciencias sociales; ejerció permanentemente en Colombia y fuera del país un magisterio de cultura y de educación de la sensibilidad, y su obra responde a su propósito de vincular el interés nacional y americano con el universal. No es propiamente un autor de ficción, su obra *Pesadumbre de la belleza* está más cerca de la sabiduría del ensayo que de la imaginación de la creación.

Achurry Valenzuela, Darío. "La venerable Madre del Castillo y su obra", 20, julio-agosto, 1958, 131-138.

Descriptor: Crítica literaria; Literatura de la Colonia; Escritoras boyacenses; Del Castillo, Josefa; *Afectos espirituales*; *Su vida*.

Después de la publicación de las obras completas de la venerable Madre del Castillo, y de la inclusión de un ensayo sobre su obra en *Escritores representativos de América*, de Luis Alberto Sánchez, la obra de esta escritora neogranadina de finales del siglo XVII y principios del XVIII es objeto de consideración. Ya se habían ocupado de ella Marcelino Menéndez y Pelayo, José María Vergara y Vergara, José María Rivas Groot, Rafael María Carrasquilla y Antonio Gómez Restrepo, sin ningún resultado crítico positivo. Para un mejor acercamiento a la obra de Josefa del Castillo deben mirarse comparativamente sus obras *Afectos espirituales* y *Su vida*. La primera, testimonio de juventud, contradictoria y ardiente de su vida espiritual, y la segunda, patético testimonio de su vida conventual en Tunja escrito en su madurez. Desde la crítica literaria debe tratarse con cuidado una obra mística o ascética para evitar incursión en campos reservados a la teología, pero es de competencia del crítico comprobar la autenticidad de una influencia literaria, establecer paralelos, identificar coincidencias o similitudes de estilos y situar la obra en una escuela concreta o tendencia consagradas en la historia general de la literatura. Se trata de saber si la obra de sor Francisca pertenece, dentro del cuadro de clasificación de la historia de la literatura, a la mística, integrando forma y contenido. A diferencia del estilo clásico, natural y sencillo de santa Teresa de Jesús, el de sor Francisca, en su adolescencia, representa toda la exhuberancia barroca, producto fundamental de sus lecturas de lo que ella denomina "la peste de las almas", como son las novelas y las comedias, además de la literatura culterana y conceptista. Un estilo de más tranquilidad lo encuentra en su madurez siguiendo las lecturas religiosas de san Ignacio de Loyola, fray Francisco de Osuna y santa Teresa de Jesús. El autor llega a esta-

blecer la expresión de la poesía pura en autores tan diferentes como Teresa, Francisca y Valery. El pensamiento poético excluye la especulación porque esta anularía la expresión del lirismo que necesariamente emana de la propia esencia del pensamiento como un incentivo para seducir el espíritu y en cierto modo obligarlo a penetrar en sí mismo, comprometiéndolo en una mágica aventura de introspección.

Ramírez León, José del Carmen. "Diario de un delator", 20, julio-agosto, 1958, 171-173.

Descriptor: Crónica.

Según la revista, "estos papeles los transmitió uno de los comandantes militares del Llano en la época de las guerrillas, quien los encontró al revisar el cadáver del autor. La personalidad de éste, el espía José del Carmen Ramírez León, a quien se le aplicó la ley de fuga, es curiosa: como lo muestran sus cartas, parece el típico agente doble, del actor integral: hemos respetado escrupulosamente el lenguaje original". Después de estas notas de la redacción se transcriben las cartas de Ramírez Ruiz "Mi muy respetado Capitán". Además de las cartas aparece "Revolución llanera", texto en prosa y verso, en el que una voz en primera persona presenta episodios de su vida en los Llanos en la época del terror que la chusma ocasionó en la región. Queda abierta la pregunta: ¿José del Carmen Luis Ramírez y el narrador de estos episodios son la misma persona?

Arango Ferrer, Javier. "Dioses, brujos y héroes precolombinos", 26, agosto-septiembre, 1959, 140-160.

Descriptor: Ensayo; Crítica literaria; *Raíz y desarrollo de la literatura colombiana*.

Arango Ferrer define como precolombino cualquier escrito anterior a toda influencia cristiana y a toda cultura que no sea autóctona. Considera al indígena americano como un hombre en marcha detenido por la Conquista. Los valores de la cosmogonía, la magia y la fantasía nativas fueron mal interpretados e historiadados parcialmente por los cronistas del siglo XVI, ya que en las mitologías americanas se advierte una fina sensibilidad en la interpretación del universo y una estrecha y sutil relación del hombre con la divinidad. Esto sucede porque aquellos no fueron humanistas, a excepción de Francisco Ximénez, un dominico que vivió en Guatemala en el siglo XVIII, quien aprendió las lenguas aborígenes y consiguió buenas relaciones con los maya-quiché que le permiti-

tieron conocer el original del Popol-Vuh y traducirlo al castellano. Suceso similar se presenta con la “Leyenda del Yurupary”, traducida de la lengua ñengatú al italiano por Ernanno Stradelli. Ambos textos son tomados de escritos originales pero sólo el primero fue recogido en su totalidad. Mucha mitología americana precolombina no puede recogerse de igual manera, en parte por la falta de método y la mencionada preconcepción religiosa y cultural de algunos cronistas que mutilaron y dispersaron posibles relatos escritos, y en mayor razón por la ambición e ignorancia de los conquistadores que asesinaron a caciques y sacerdotes y destruyeron los lugares sagrados y del saber de otras culturas indígenas, como la de los chibchas. Hay similitudes de elementos y valores entre las cosmogonías y las historias americanas precolombinas, como también las posibilidades de influencias o transculturaciones también precolombinas y de participaciones en imaginarios colectivos universales o arquetipos. Plantea, en efecto, que el imaginario de los indios americanos contiene elementos autóctonos de poesía, naturalismo, surrealismo animismo, filosofía, “una concepción romántica de la cultura”. En esta épica de hombres, de héroes divinizados y de dioses se ha de buscar la unidad mágica del continente. No se trata de regresar a las costumbres y a las creencias, pero sí de no ignorarlas.

Recuperación de *Mito*. “El guerrillero”, 27-28, enero-febrero, 1960, 216.

Descriptor: Canción; Literatura del siglo XX.

Esta canción que aparece en la sección “Documentos” de la revista *Mito*, trae la siguiente nota: “*Mito* publica esta canción, recogida en el Tolima, en una transcripción imperfecta, tal como se oye cantar en muchos pueblos. La canción es surgida de los antiguos guerrilleros, lo cual explica su tono entre retrospectivo y amenazante. Hubiera sido deseable dar igualmente la transcripción de la música, que guarda reminiscencias de los corridos mexicanos de la Revolución, pero tiene sin embargo su propia individualidad [...]. Seguramente, la canción fue elaborándose lentamente, y las estrofas se fueron sustituyendo. Posiblemente la segunda subsiste, de lo que pudo ser la original, y la última es una transformación amenazante de lo que en un tiempo fue vida actual. Es indudablemente, una canción de regreso. Y es su sentido humano, no su significado político, el que nos induce a publicarla. Tiene, en todo caso, un interés: el ser tal vez la primera muestra folclórica de la dura época de la violencia.

Ruiz, Jorge Eliécer. "Situación del escritor en Colombia", 35, marzo-abril, 1961, 256-266.

Descriptor: Ensayo; Crítica literaria; Literatura del siglo XX.

El autor diferencia entre escritores críticos y escritores creadores. Las relaciones que establecen los primeros con la sociedad resultan más fácilmente predecibles, su lenguaje es directo y explícito y buscan fines concretos y finitarios. Los segundos se relacionan con la sociedad por medio del mito, del símbolo y de la alusión. Para descubrir cómo estos están situados frente a la sociedad es necesario disponer de una hermenéutica más sutil, cuanto más grande sea su poder de transformar la realidad en mito. En relación con los escritores creadores en Colombia, el autor desarrolla los temas: "El escritor y la sociedad"; "La libertad y el escritor"; "El esnobismo de la ignorancia"; y "Las limitaciones concretas".

Arbeláez, Fernando. "*El diario de Lecumberri*", 35, marzo-abril, 1961, 296.

Descriptor: Novela; Crítica literaria; Literatura del siglo XX; Escritores bogotanos; Mutis, Álvaro; *El diario de Lecumberri*.

Según el reseñista a un grupo de escritores de su edad los ha acosado sordamente la tarea de buscar la libertad del arte y la coherencia entre lo que se vive y hace. Con esta preocupación ha leído la obra de Álvaro Mutis y ha encontrado que en *El diario de Lecumberri* esa vieja aventura ha empezado a hacerse verdadera, y que en él se cuentan las cosas con honradez, asombro y sin engaños. Lo que conforma la vocación del autor es lo que consta que vivió y sintió, lo que aprisionó en las palabras y trasmite valerosamente.

Pachón Padilla. "*La ciudad y el viento*. Clemente Airó. Bogotá. Editorial Iqueima. Ediciones Espiral Colombia, 1961, 349 p.", 39-40, noviembre-diciembre, 1961, enero-febrero, 1962, 168-169.

Descriptor: Novela; Crítica literaria; Literatura del siglo XX; Escritores; Airó, Clemente; *La ciudad y el viento*.

El autor analiza 31 años de novelística bogotana, entre 1930-1961. Antes de referirse a la obra de Clemente Airó el reseñista hace una evaluación de la novela en Colombia, de la que se encuentra en una etapa de iniciación a pesar de excepciones notables. Sus únicos paradigmas podrían hallarse en la novela rural porque la urbana se encuentra en un estado muy incipiente. Dentro de un marco estrictamente bogotano po-

drían nombrarse *Ayer nada más* (1930), de Antonio Álvarez Lleras; *Casa de vecindad* (1930), y *Hombres sin presente* (1938), de José Alfonso Osorio Lizarazo; *La casa de Berta Ramírez* (1936), de Alejandro Vallejo; *El cuarto sello* (1951), de Ignacio Gómez Dávila; *Los elegidos* (1952), de Alfonso López Michelsen y *La ciudad y el viento* de Clemente Airó (1961). Esta novela ha sido estructurada según técnicas practicadas por John Dos Passos y Jules Romains; proyecta sus escenas dentro de las formas objetivas y subjetivas refiriendo la narración en medio de diálogos y descripciones con planteamientos desde un punto de vista colectivo. La obra tiene la calidad de *La Bahía del silencio* (1940), de Eduardo Mallea y *La región más transparente* (1958), de Carlos Fuentes. Su autor ha llevado la narrativa colombiana a un puesto preferencial entre las de su género.

Comité de redacción. "Homenaje nacional a Jorge Gaitán Durán", 39-40, noviembre-diciembre, 1961, enero-febrero, 1962, 186-188.

Descriptor: Eventos literarios; Revista *Mito*; Literatura del siglo xx; Escritores nortesantandereanos; Gaitán Durán, Jorge.

Crónica de la redacción de *Mito* sobre el acto de reconocimiento a Jorge Gaitán Durán con motivo de la publicación de su obra *Si mañana despierto* y de *La presencia del hombre*, publicada hace 15 años. El homenaje fue convocado por el jefe del Partido Liberal, Carlos Lleras Restrepo, el director de *El Tiempo*, Roberto García Peña, los candidatos presidenciales, el liberal de izquierda Alfonso López Michelsen y el conservador Belisario Betancur, y por un gran número de intelectuales del país. Gaitán Durán acepta la reunión como homenaje a una generación que ha librado una dura batalla para llegar a hacer algo cultural en el país marcado por la guerra civil. Eduardo Carranza, oferente del acto, exalta el acento nacional de la poesía de Gaitán Durán y su desempeño en la revista *Mito* y el papel del intelectual y el de la revista *Mito* como auténtica revista colombiana. Jorge Zalamea expande la labor de la revista y de la Editorial Mito como uno de los pocos centros de estudio, discusión, confrontación y diálogo del que disponen los intelectuales colombianos; celebra su encuentro con los compañeros de adolescencia de los que se creía distanciado definitivamente; con sus contrincantes en su edad adulta y con sus adversarios de la vejez. Alude a la situación conflictiva del país y llama a transformar con amor e inteligencia el rostro avergonzado de Colombia en una paz serena y fuerte. Pocas veces se ha

asistido en Colombia a un acto tan fervoroso y pleno de solidaridad humana e intelectuales. Entre los que asistieron al acto están: José Manuel Rivas Sacconi, Gerardo Molina, Rafael Maya, Indalecio Liévano Aguirre, Jorge Rojas, Arturo Camacho Ramírez, Danilo Cruz Vélez, Eduardo Ramírez Villamizar, Luis Antonio Escobar, Otto Morales Benítez, Rómulo Villamizar Betancur, José Francisco Socarrás, Gonzalo Canal Ramírez, Fabio Lozano Simonelli, Antonio Panesso Robledo, Eduardo Mendoza Varela, Jorge Montoya Toro, Antonio Zubiaurre (escritor español residenciado en Colombia), Carlos Patiño, Bernardo Romero Lozano, Gloria Valencia de Castaño, Gonzalo Arango, Dora Castellanos, Augusto Callejas, Álvaro Castaño Castillo, Víctor Mallarino, Juan José Vargas, Maruja Zawadski, Clemente Airó, Marco Ospina, Antonio Montaña, José Pubén y Alberto Hoyos. Directores de instituciones educativas, de universidades, historiadores, críticos literarios, poetas, filósofos, pintores, compositores, políticos, siquiátras, escritores, periodistas, columnistas, directores de suplementos literarios, redactores de revistas, personalidades de televisión y teatro, compañeros de trabajo y amigos de infancia. Se reunieron más de 100 personalidades de la política, de las letras, de las artes y de la academia, sin duda alguna lo más connotado de Colombia.

Carranza, Eduardo. "Palabras de un poeta a otro poeta", 41-42, marzo-junio, 1962, 201-205.

Descriptor: Poesía; Eventos literarios; Nadaísmo; Revista *Mito*; Literatura del siglo XX; Escritores nortesantandereanos; Gaitán Durán, Jorge. En el homenaje nacional a Jorge Gaitán Durán, el 16 de febrero de 1962 en Bogotá, con motivo de la publicación de su obra *Si mañana despierto*, Eduardo Carranza hace la intervención central. Reconoce en Gaitán Durán su calidad y autenticidad poéticas y su compromiso como intelectual que pertenece a un tiempo, a un pueblo y por tanto a una historia. Compromete a los intelectuales a asumirse como principales del país y a Jorge Gaitán Durán, como "príncipe" de éstos, a emprender la renovación de la patria. "Hay que volver a encontrar nuestras raíces y descubrir una manera de ser hombres que nos devuelva la vigencia del espíritu de comunidad, que dé una razón vital, y un sentido vital a nuestros actos y a nuestra manera de vivir nuestra fe, que dé sentido a nuestra vida".